

The logo for 'ANUNCIAR Informa' is positioned in the upper left. It features a circular emblem with a green-to-white gradient and a yellow border, containing a stylized white 'i'. To the right of the emblem, the word 'ANUNCIAR' is written in a bold, red, sans-serif font, and 'informa' is written in a large, white, italicized script font with a subtle drop shadow.

ANUNCIAR *informa*



INDICE

DEL DIRECTOR INSTRUCCIONES Ignacio Bucszinsky	3
TEMA DE TAPA AMANECER Alfredo Musante Martínez	5
LA ESPERANZA ES EL CAMINO UN JUDIO DE TARSO, MARCA UN CAMINO Isabella Orellana	7
POR UN MUNDO MEJOR VA DE NUEVO José Luis Hernández	9
LA SENCILLEZ DEL AMOR LA PÉRDIDA DE UN HIJO Rafael Salomón	11
CINE PARA VER EN CASA LAS UVAS DE LA IRA Jorge José López	13
LA LIGA DE AUTORES CUANDO EL FINAL IMPORTA Alfredo Musante Martínez	15
IN MEMORIAM P. HERNÁN PÉREZ ETCHEPARE Lis Anselmi	17
EL PELADO TE HACE PENSAR ¿QUÉ ES LA PAREIDOLIA? El PELADO Investiga	19
BITÁCORA DEL SER RECUERDOS QUE SANAN Alfredo Musante Martínez	21
EL EVANGELIO DEL DOMINGO CON CHANGO Y LUCHO ENERO 2026 José Manuel Carrascosa	23

AÑO 7 | EDICIÓN N° 74 | ENERO 2026

Boletín Digital **ANUNCIAR Informa**
www.boletindigital.com.ar

Director
Ignacio Bucszinsky

Editor en Jefe
Alfredo Musante Martínez

Colaboran en este número
Isabella Orellana Lozada
Rafael Salomón
José Luis Hernández
Jorge José López
José Manuel Carrascosa
Lis Anselmi
El PELADO Investiga
La Liga de Autores
Sala de Redacción

Diseño Boletín Digital y Actualización del portal de noticias
Estudio Multimedia P. Hernán Pérez
Etchepare | Filial Asturias | España

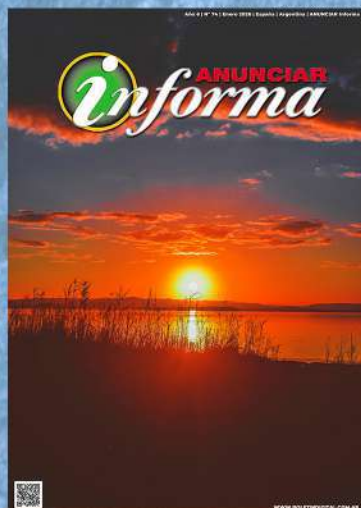
Ilustraciones
José Manuel Carrascosa

Director Portal de Noticias
ANUNCIAR Informa
Ignacio Bucszinsky

Fototeca
ANUNCIAR Informa (AI)
ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica
Freepik.es
Copilot

Los autores son responsables de sus artículos e ideas que se publican en este boletín digital así como de sus opiniones expresadas.

© Todos los derechos reservados
ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica.



A mis queridos lectores: me encuentro nuevamente cerrando un nuevo año en estas desprolijas editoriales y me da cierto orgullo cada tanto; este es uno de esos casos en los que, al mirar atrás, veo un gran camino recorrido y muchas, pero muchas, reflexiones ofrecidas por este introspectivo director. Como pequeño pensamiento antes de meterme en el tema central que quiero tocar hoy, quiero agradecer a mi gran amigo Alfredo Musante, con quien compartimos esta idea del boletín y, casi sin darnos cuenta, hemos transitado años de editoriales y otras cosas. Un abrazo a la distancia, hermano.

Habiendo dicho esto, vamos de lleno al tema que quiero utilizar para, nada más y nada menos, llevarlos a la última reflexión de este año, aunque técnicamente estarán leyendo esto ya entrados en 2026.

Hacer recontó de lo vivido es algo que sucede muy a menudo a fines de año: promesas para el siguiente que, por lo general, no se cumplen —algunas sí, estoy generalizando— y ganas de iniciar cosas y proyectos. Este año que entra, si jugamos muy por arribita con los números, podemos decir que es un año semilla, un año de comienzo, a diferencia del anterior, que fue un año de cierre. Me explico: si sumamos los dígitos del 2025 y los del 2026, nos va a dar 9 y 1 (llevado a un dígito, antes de que alguien con calculadora en mano me llame la atención), respectivamente. El 25, año de cierres, y el 26, de comienzos. Bueno, vamos allá.

Este curioso e incansable director, siempre buscando aprender más y más, se cruzó con una información que quiero compartir con ustedes. Es algo que me resonó mucho, me hizo sentido y lógica; digo, para poner un poco de pragmatismo a la cosa. Además, es una excelente idea, a mi parecer, para comenzar a implementarla en este año **“semilla”** que comienza. El cuento va por aquí...

Casi como regla de vida podemos aplicarlo. La matemática es simple: actuar desde la pasión. Me explico: moverse hacia lo que genere pasión, siempre atentos a que no sea ansiedad disfrazada de pasión. Una vez identificado esto, lo que nos hace realmente felices, llevarlo lo más lejos que podamos hasta que no podamos avanzar más, permitiendo que el entusiasmo disminuya naturalmente y asegurándonos de que no seamos nosotros quienes lo apaguemos con creencias basadas en el miedo. Que esta misma pasión te guíe y te lleve sin asumir ningún resultado ideal, porque, la verdad, no sabemos cómo debe ser el resultado ideal, aunque creamos que sí.

Mantener el estado positivo, porque todo lo que sucede en el camino sucede con un propósito y, si nos mantenemos en este estado, obtendremos un beneficio positivo de lo que sea que ocurra. No importa lo que pase; lo que importa es qué hacemos con lo que pasa, y eso va a marcar la diferencia en la vida. Examinemos siempre los sistemas de creencias que tenemos arraigados para eliminar aquellos que están basados en la negatividad y el miedo (esto espero que lo lea el Sr. Murphy, el inventor de las leyes homónimas; le vendría bárbaro).

¿Cuál es la idea de todo esto? Vivir más conscientes de lo que hacemos, de lo que no hacemos y seguramente quisiéramos hacer; más conscientes de los miedos infundados que llevamos con nosotros, algunos arraigados, otros directamente enquistados. Poder ver todo esto desde la conciencia, desde la realidad diaria, desde uno mismo, e ir moldeando pequeñas cosas. Como dijo Lao-Tsé, con muchísimo tino: “Un viaje de mil millas comienza con un solo paso”.

Esta es la invitación a dar ese paso.
Excelente comienzo de 2026.
Es un año especial para ser felices.
Es nuestra obligación.

Ignacio Bucszinsky



A Ω
EL ALFA Y LA OMEGA
EDICIÓN INTERNACIONAL

Por Alfredo Musante Martínez



AMANECER

El tema de tapa de enero de 2026, en la edición número 74 de nuestro boletín digital **ANUNCIAR Informa**, se centra en la imagen de un amanecer como alegoría del inicio de un nuevo día, de un nuevo año y de las esperanzas que renacen con cada comienzo.

Hay imágenes que no necesitan explicación. Un amanecer es una de ellas. Basta con observar cómo la noche se retira lentamente y la luz comienza a ganar espacio para que algo dentro nuestro se acomode, se aquiete y, casi sin darnos cuenta, renazca. El amanecer es promesa, es posibilidad, es el anuncio silencioso de que lo nuevo siempre encuentra la forma de llegar.

Enero tiene algo de ese primer rayo de sol. Marca el inicio de un nuevo día, pero también de un nuevo año, de un nuevo ciclo vital. Y con él llegan las expectativas, las esperanzas renovadas, los deseos de cambio y las ganas —a veces ingenuas, a veces profundamente necesarias— de que esta vez sea distinto. Pero *¿de dónde nace esa necesidad casi universal de comenzar de nuevo? ¿Qué nos impulsa a creer, una y otra vez, que al cruzar un umbral temporal algo puede transformarse?*

El ser humano es cíclico por naturaleza. Vivimos atravesados por ritmos, cierres y aperturas, despedidas y comienzos. Desde las estaciones hasta los procesos personales, todo parece responder a una lógica de muerte y renacimiento. El inicio de un año funciona, simbólicamente, como un punto cero: una pausa en la marcha que nos permite mirar hacia atrás, evaluar lo vivido y proyectar lo que deseamos hacia adelante. No se trata solo de cambiar el calendario; se trata de darle sentido al paso del tiempo.

Tal vez por eso necesitamos ritualizar los comienzos. Hacemos balances, prometemos cambios, trazamos metas, aunque sepamos que muchas no se cumplirán. No es hipocresía ni autoengaño: es esperanza. Es la expresión de una necesidad profunda de creer que no estamos condenados a

repetir siempre lo mismo, que existe la posibilidad real de elegir otro camino, de corregir el rumbo, de volver a intentarlo.

En este punto, la imagen del amanecer adquiere una dimensión espiritual. No solo anuncia luz después de la oscuridad, sino que nos recuerda que cada día trae consigo una oportunidad inédita. La Biblia lo expresa con una claridad conmovedora en el libro de las Lamentaciones: *“La misericordia del Señor no se extingue ni se agota su compasión; ellas se renuevan cada mañana, ¡qué grande es tu fidelidad!”* (Lam 3,22-23).

Cada mañana es, entonces, un acto de misericordia. Un nuevo comienzo que no depende de nuestros errores pasados ni de nuestras caídas, sino de una fidelidad que se renueva. Tal vez por eso el amanecer nos conmueve tanto: porque habla de una gracia que no se agota, de una posibilidad que insiste, incluso cuando nosotros dudamos.

Enero, como ese primer sol del día, nos invita a detenernos un instante antes de salir corriendo hacia lo que viene. A preguntarnos qué vale la pena conservar, qué necesitamos soltar y qué estamos dispuestos a cuidar. Nos desafía a iniciar no desde la euforia vacía, sino desde la conciencia.

El amanecer no grita, no impone, no apura. Simplemente ocurre. Y en ese gesto silencioso nos recuerda que la esperanza no es ingenuidad, sino una elección cotidiana. Empezar de nuevo es, en definitiva, un acto de fe: en la vida, en el otro y en nosotros mismos.

Que este enero de 2026 nos encuentre así, mirando el horizonte con los pies en la tierra y el corazón abierto. Porque mientras haya un nuevo día que amanezca, siempre habrá una historia que pueda volver a escribirse.

Alfredo Adrián Musante Martínez
Para ANUNCIAR Informa (AI)

Antología
Santafestivo

PORTFOLIO


— ◆ ◆ ◆ —
MUSANTE

¿QUÉ NECESITAS?



@portfoliomusante

Por Isabella Orellana

 @isaorellanal



UN JUDÍO DE TARSO, MARCA UN CAMINO

Me introduzco en las presentes líneas afirmando, casi de modo irrefutable, que Pablo de Tarso ha sido el verdadero expensor del cristianismo. Sustento esta aseveración en lo que a continuación expresaré, motivo del presente escrito, y sean ustedes, queridos lectores, quienes se animen a cabalgar hacia la Salvación, aupados por este personaje que, conociendo muy bien sus raíces, se adentró en el contexto que le correspondió asumir, transformándolo con la luz que viene de lo alto.

Me resulta interesante descubrir que, desde el momento de su conversión, Pablo ha sido un judío —entusiasta— seguidor de Jesucristo, circunstancia en la que insistió una y otra vez (Flp. 3-2 Cor. 11-22).

Es así como, partiendo de esta premisa, se comienza a desarrollar una “nueva visión” de Pablo que define su misión de expandir el cristianismo, teniendo claro que, como judío converso, podía contemplar con nitidez en las Escrituras cómo Jesús era el Mesías prometido por Moisés y los profetas, y la manera como Dios salvaba —a través de Jesús— al mundo. Asimismo, captar, como nadie, la forma en que la historia se desplegaba según los planes del Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

Pablo, entonces, no innovó el mensaje que había recibido. A decir verdad, siguió la predicación de Jesús y de los apóstoles, conservó sus raíces e incluso se preocupó por comprobar que no colisionaran. Para Pablo, la mesianidad de Jesús era evidente, no solo porque lo experimentó durante su travesía a Damasco, sino porque, como judío convertido, comprendió que la historia revelada anunciaba al Mesías. *¿Acaso no había anunciado YHVH que Él mismo vendría a salvar al género humano? (Is. 35-4).*

En este último punto me detengo, porque es prudente resaltar que Pablo no añadió nada sustancial a lo enseñado por Jesús, tal y como cité arriba. Es cierto que fue un hombre brillante, sólido, bíblico y contundente, pero se limitó solo a exponer la interpretación judeocristiana de las Escrituras.

Encontramos, entonces, que, en el camino de su predicación y su misión en la expansión del

cristianismo, su visión fue estratégica, ya que fue un hombre de extraordinario talento para la difusión del mensaje. Las ciudades que eligió para la predicación, la elección de sus acompañantes y/o colaboradores (discípulos), la continuación de la obra tras los primeros pasos y la búsqueda de nuevos objetivos ponen en evidencia a una mente privilegiada. En un par de décadas, Pablo dejó establecida una red de Iglesias que iban de Asia Menor a España y que hacían sentir su influencia durante siglos. A ese respecto, muy pocos personajes históricos han dejado tras de sí un legado tan sólido, influyente y duradero en la historia de la humanidad.

Como segundo punto favorable en su rol para la expansión del cristianismo han sido sus cartas. El peso de las mismas en la vida de la Iglesia y del cristianismo resulta tan evidente que no admite discusión.

A decir verdad, las grandes revoluciones espirituales en el seno del cristianismo han estado vinculadas mayoritariamente a las obras de Pablo, con una pasión sin igual, tal y como se manifiesta en su Carta a los Gálatas, en la que defiende la libertad cristiana sustentada en la creencia de la justificación por la fe frente a la esclavitud que pretende que la salvación es solo por las obras.

Y, en tercer lugar, no podemos dejar de citar que Pablo fue un pastor tierno, desinteresado y amoroso, que sufría profundamente por los males que aquejaban a sus comunidades y estaba dispuesto a cualquier sacrificio y a cualquier renuncia para luchar junto a ellas y extender el mensaje de la Buena Nueva.

En Pablo contemplamos el mundo bajo una luz totalmente distinta, mientras esperamos la segunda venida de Jesús..., el verdadero salvador del mundo.

Isabella Orellana
Locutora Católica. Esposa. Mamá.
Para ANUNCIAR Informa (AI)



Temas de
Fe

Porque vivir con fe es vivir con propósito

@temasdefe

Por José Luis Hernández



VA DE NUEVO

¡Saludos, mis muy queridos lectores! Iniciamos un año más cargados de esperanza, de buenos deseos y buenas intenciones. Que este 2026 sea un año en el que podamos realizar cada meta y cada sueño.

Ciertamente, los seres humanos somos cíclicos y, con cada nuevo inicio, retomamos retos, promesas o buenos deseos (cada quien les va dando el nombre que más le sirva o más utilice) y vamos de nuevo con un *"ahora sí, va de nuevo"*.

El mejor consejo que te puedo dar para este nuevo año es el siguiente: ¡ESCOGE TUS METAS! Solemos caer en el error de hacer una lista de buenos deseos o propósitos. El problema es que esa lista suele ser larga, muchas veces utópica, y no sabemos con claridad qué prioridad darle a cada deseo.

Queremos hacer cambios significativos (ya sean emocionales, físicos o de hábitos) en tiempo récord, cuando bien sabemos que llevamos años —muchos años, a veces— sin poder lograr esa meta. Un ejemplo simple, y uno de los que siempre lidera las listas de deseos, es bajar de peso. Enero es el mes fuerte para los gimnasios. Muchos se inscriben y hasta pagan meses adelantados, pero, si no vemos resultados pronto y significativos, empezamos a desmotivarnos, luego a reclamarnos y terminamos por decepcionarnos.

Esa decepción suele ser tan grande que dejamos que contagie la lista completa de deseos o metas y, cuando nos percatamos, ya estamos en diciembre próximo, abrumados, cansados y desmotivados con nosotros mismos por ser incapaces de lograr objetivos. Aquí radica la importancia del consejo anterior: al escoger tus metas, concéntrate en una, dos o, como máximo, tres para el presente año.

Así podrás poner toda tu energía, tu fuerza y tu mente en esas pocas metas; será más fácil tenerlas presentes. Muchas veces no las logramos simplemente porque ni siquiera las teníamos en mente: de tantas cosas que pusimos en esa lista, ya ni recordamos qué habíamos escrito.

Enfócate en pocas cosas, escoge metas realizables y verás que, al ir logrando cada una, tu autoestima

mejora, tu energía cambia, tu sonrisa vuelve, la vida empieza a pintarse de colores y volverás a creer en ti mismo y en tu capacidad. Ámate, enamórate de nuevo de ti mismo; solo quien se ama y se valora podrá atraer a su vida a personas que vengan a sumar.

Te deseo un muy feliz y bendecido 2026. ¡Vos podés! Ánimo, familia.

Nunca dejes de soñar.
José Luis Hernández
para ANUNCIAR Informa (AI)



25
ANIVERSARIO



**SABEMOS
CÓMO
HACERLO**

anunciarcontenidos.com.ar

Por Rafael Salomón



LA PÉRDIDA DE UN HIJO

"El dolor de perder a un hijo es tan grande que no existe palabra alguna para definirlo".

Con la muerte de un hijo se despiertan emociones muy fuertes y de manera diferente en la madre y el padre. Por lo general, las mujeres expresan su dolor y sentimientos de forma más abierta y lloran con frecuencia; ellas necesitan hablar acerca de ese hijo que murió y de las circunstancias de su muerte. Por el contrario, los hombres esconden el dolor y no muestran sus emociones, probablemente porque no fueron educados para eso.

Los hombres comparten lo que hacen y no lo que sienten. Muchos, ante la pérdida de un hijo, se vuelcan en el trabajo para evitar acordarse de su ausencia, pero la angustia y la desesperación las llevan por dentro. La muerte de un hijo representa para el padre la pérdida del control; lo despoja de su ego y del sentido de sí mismo, dejándolo sumido en un fuerte sentimiento de fracaso personal.

La sociedad se preocupa más por el dolor de la madre, dejando al padre en un segundo plano, sin oportunidad para expresar sus emociones y hablar de su pérdida.

El duelo de una madre y un padre son muy diferentes. Mientras uno de los padres está emocionalmente decaído, el otro se encuentra en mejor estado de ánimo debido a que estima que alguien tiene que estar bien. Es como mantener a flote una embarcación: mientras uno descansa, el otro rema para que no se hunda.

El impacto de la muerte de un hijo agita a todo matrimonio, incluso a aquellos establecidos y bien afianzados. La pérdida de un hijo causa un estrés tan intenso que provoca la separación en más del cincuenta por ciento de las parejas, sobre todo si existían conflictos previos.

También es frecuente que alguno de los padres sienta una inmensa rabia con Dios. La muerte de un hijo es un desafío a la fe. Así, para algunos, las creencias de toda una vida son puestas a prueba severamente, mientras que a otros los sostiene la fe.

El dolor es tan intenso que no tiene límite de tiempo. La escucha y la cercanía hacia los padres es un acto humano que debemos realizar con amor, cuidado y responsabilidad, así como Jesucristo consolaba a quien estaba afligido.

"Dios no ha hecho la muerte ni se complace en la pérdida de los vivientes" (Sab. 1-13).

Entendamos a los padres: el impacto de la muerte de un hijo es un dolor tan desgarrador que dobla el alma.

Rafael Salomón
Para ANUNCIAR Informa (AI)



TU MARCA AQUÍ



EL LOGO DE TU EMPRESA
AQUÍ



EL LOGO DE TU EMPRESA
AQUÍ



EL PELADO CINEFILO



elpeladocinefilo.blogspot.com

Por Jorge José López



LAS UVAS DE LA IRA

Es una película estadounidense de 1940 dirigida por John Ford, basada en la célebre novela de John Steinbeck que obtuvo el Premio Pulitzer poco antes. La historia se sitúa durante la Gran Depresión de los años treinta y sigue a la familia Joad, campesinos humildes que pierden sus tierras en Oklahoma debido a una sequía devastadora y a las consecuencias económicas del crack de 1929.

El protagonista, Tom Joad, interpretado por Henry Fonda, regresa a casa tras cumplir una pena en prisión esperando reencontrarse con los suyos, solo para descubrir que la familia ha sido expulsada y que el hogar que conocían ha desaparecido. Así comienza un largo y tortuoso periplo en un camión viejo rumbo a California, la supuesta tierra de oportunidades, donde esperan encontrar trabajo y una nueva vida. A lo largo de su viaje enfrentan la cruel realidad de la pobreza, la injusticia social y la lucha por sobrevivir en un país golpeado por la crisis económica y la desposesión.

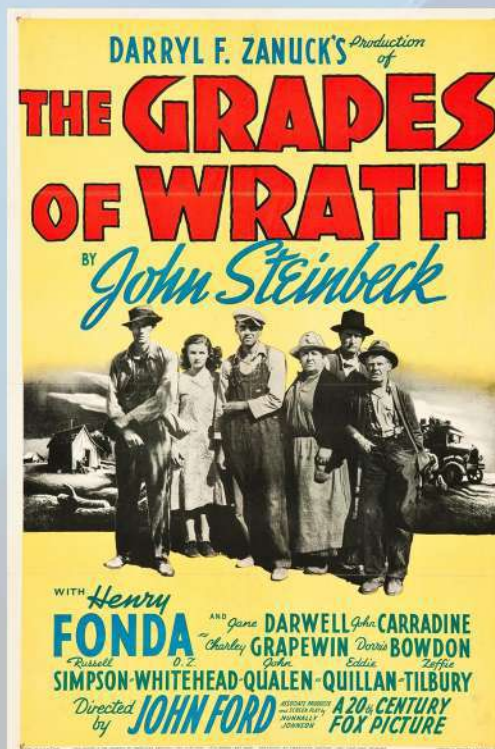
La película se aparta en algunos detalles de la novela original, adoptando un tono algo más optimista, aunque mantiene la dureza del relato y la dignidad de los personajes. Una de sus características más destacadas es la fotografía en blanco y negro, que ayuda a transmitir la aspereza del paisaje y las emociones de los protagonistas. El guion simplifica algunos aspectos del libro para concentrarse en el núcleo familiar y en la fuerza de la solidaridad frente a la adversidad.

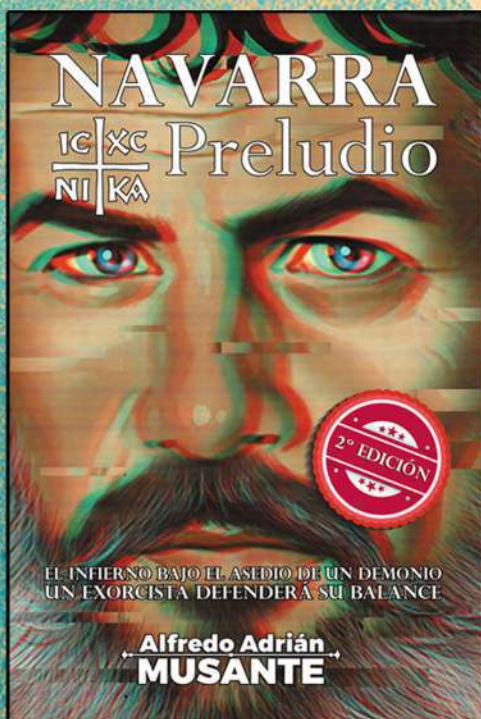
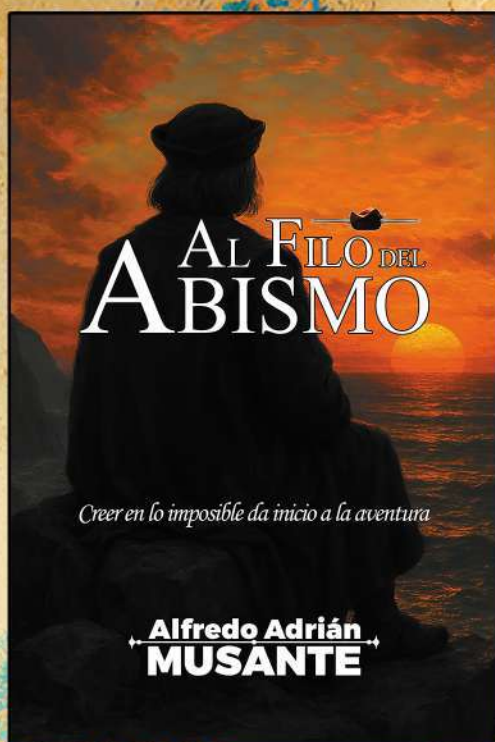
El impacto de la película fue notable desde su estreno. En una época en que el cine estadounidense tendía a evitar los temas de crítica social, esta obra se destacó por abordar con franqueza las injusticias de la época y la dureza de la vida para los sectores más vulnerables. Jane Darwell, que interpretó a la madre de la familia, ganó el Oscar a la mejor actriz de reparto, y Ford fue reconocido como mejor director, entre varias nominaciones a los premios de la Academia. Con el paso de los años, la película ha sido considerada una de las más importantes del cine clásico norteamericano y fue incluida en el National Film Registry por su significado histórico, cultural y estético.

Más allá del reconocimiento formal, **Las uvas de la ira** dejó una huella duradera en la representación cinematográfica de los dramas sociales. Fue una de las primeras películas de Hollywood en presentar con tanta honestidad y empatía la experiencia de la clase trabajadora y los campesinos desposeídos, influyendo en posteriores cineastas y obras de cine social. Su retrato de la resiliencia humana frente a la desesperación continúa resonando con audiencias contemporáneas, manteniendo vigente su mensaje sobre la dignidad y la lucha colectiva ante las adversidades económicas.

En esencia, la película no solo narra un viaje geográfico, sino también un recorrido por las difíciles condiciones de vida de los marginados en un sistema que los oprime, y lo hace con una mezcla de realismo crítico y humanidad que ha consolidado su estatus como clásico del cine mundial. La historia de los Joad sigue siendo un reflejo poderoso de la resistencia frente a la adversidad y del valor de la solidaridad en tiempos de crisis.

Equipo de Redacción
Para ANUNCIAR Informa (AI)





DISPONIBLES EN amazon



CUANDO EL FINAL IMPORTA

Un buen cierre es la huella que una historia deja cuando termina. Es ese último tramo el que define si todo el recorrido previo tuvo sentido, si la emoción construida encuentra descanso o si, por el contrario, se diluye en el aire. El final no es un adorno ni un simple punto final: es la culminación natural de un proceso narrativo que el lector ha transitado paso a paso.

Un desenlace efectivo debe generar una respuesta emocional genuina. No necesariamente felicidad, justicia o triunfo. Cada historia reclama su propio destino y ese destino puede ser luminoso, amargo, inquietante o incluso perturbador. Lo importante es que responda a las expectativas sembradas desde el inicio. Cuando un relato promete una amenaza, esa amenaza debe existir. Cuando plantea un conflicto, ese conflicto debe encontrar resolución. El lector acepta casi cualquier final si percibe honestidad en la propuesta.

La sensación de engaño aparece cuando el cierre traiciona lo que la narración fue anunciando. No hay nada más frustrante que descubrir que todo lo leído carecía de consecuencias reales. El lector necesita sentir que el viaje fue necesario, que cada escena empujó la historia hacia un desenlace inevitable. Al terminar, debe quedar la impresión de que las cosas no podían haber ocurrido de otro modo.

Una herramienta poderosa para lograr esa naturalidad es la anticipación. Pequeñas señales, detalles aparentemente menores, frases sueltas o gestos discretos pueden preparar el terreno para lo que vendrá. No se trata de revelar el final antes de tiempo, sino de sembrar pistas que, vistas en retrospectiva, cobren sentido. Así, incluso un giro inesperado se percibe como coherente y justo.

La claridad también juega un papel fundamental. Un final confuso no es sinónimo de profundidad. La ambigüedad puede funcionar en relatos introspectivos o complejos, siempre que ambas interpretaciones posibles conduzcan a una conclusión sólida. El problema surge cuando la falta de definición es consecuencia del desorden narrativo y no de una decisión consciente.

Un buen final no deja preguntas esenciales sin respuesta por incapacidad del autor, sino por elección estética.

Toda historia necesita un cierre real. Los personajes deben encontrar una salida, aunque esa salida no sea la deseada. Dejar cabos sueltos debilita la experiencia y desplaza la insatisfacción hacia el lector. El desasosiego puede ser una emoción válida, pero debe estar justificada. Las preguntas que sobreviven al final deben enriquecer la obra, no evidenciar vacíos.

En los relatos breves, el riesgo es mayor y las reglas se flexibilizan. No siempre hay un arco completo ni una transformación evidente. Allí funcionan mejor los finales abiertos, irónicos o circulares, aquellos que regresan al punto de partida para mostrar, sutilmente, que algo ha cambiado.

Finalmente, una historia debe terminar cuando el conflicto se resuelve. Alargar el cierre por apego a los personajes suele generar un efecto contrario al buscado. El clímax ya ocurrió. Es momento de despedirse con precisión y respeto por el lector.

Un buen final no grita, no explica de más, no se justifica. Simplemente ocurre. Y cuando eso pasa, la historia permanece.

Entérate de nuestras actividades y noticias visitando nuestro blogspot oficial laligadeautores.blogspot.com

Hasta nuestra próxima historia...

Alfredo Musante Martínez
Director
La Liga de Autores



La Liga de AUTORES

IN MEMORIAM

PICA AQUÍ Y CONOCE A
QUIENES NOS INSPIRARON



Padre Hernán Pérez Etchepare

"Mi recuerdo de Hernán es el de un tipo común, un cura que nunca se creyó un privilegiado ni un elegido, que no se aprovechó de su ministerio ni de su vocación, sino todo lo contrario: se mostró como lo que él era, un hombre con un corazón enorme, que siempre estaba dispuesto a escucharte, a estar con vos, a apoyar todo lo que sirviera para cambiar este mundo. Que, además, hablaba nuestro mismo idioma, nunca se puso por encima de nadie y siempre se sentaba en el último lugar; en síntesis, era uno más de nosotros... algo que hoy no se ve en los sacerdotes..." (Alfredo Musante, director de ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica, La Productora).



El P. Hernán Pérez Etchepare nació el 16 de noviembre de 1964 en la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, Argentina. En 1986 ingresó a la Sociedad de San Pablo. Estudió Teología en Córdoba y en la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde vivió seis años. En 1994 fue trasladado a la Casa de Florida (provincia de Buenos Aires), donde comenzó colaborando con la oficina editorial. En 1995 se radicó en Buenos Aires, donde fue ordenado sacerdote el 15 de agosto de 1998.

Fue director de periódicos y revistas de la Editorial San Pablo de Argentina: **"La Hojita del Domingo"**, **"La Liturgia Cotidiana"**, **"La Hojita de los Niños"**, **"Aportes para la Celebración"** y **"La Oración de la Iglesia"**. Fue el creador de los **"Encuentros de Iconografía Argentina"**, que se realizaban una vez al año reuniendo a los principales iconógrafos del país; del **"Café del Abrazo Literario"**, hoy llamado **"El Café del P. Hernán"**, un espacio de encuentro para poetas donde se comparte también música, teatro y, sobre todo, amistad.

Creó también la **"Guía Solidaria"**. Fue miembro de la comisión directiva de la **"Confraternidad Argentina Judeocristiana"**; participó y asesoró a varias ONG y asociaciones como **"Diálogo Ciudadano"**, **"Cuida tu Voto"**, **"Red Sanar"**, **"Teléfono de la Esperanza"**, **"Luchemos por la Vida"** y muchas otras. Fue, además, asesor de la revista online de **"Editorial San Pablo"** y participó en el radioteatro virtual —no presencial— internacional **"El viaje que cambió al mundo"**, de la productora multimedia ANUNCIAR Contenidos Latinoamérica.

En 2001 fue el quinto asesor convocado por la Comisión Directiva para formar parte de la Comisión Asesora Interdisciplinaria. En 2010 fue reconocido por su labor en los medios de comunicación y ANUNCIAR le otorgó el título de Miembro Honorario de nuestra productora.

A mediados de 2011 se le detectó un melanoma. Fue operado y tuvo una convalecencia dolorosa, pese a lo cual trabajó hasta que le fue imposible y afrontó la situación con el valor de quien tiene a Dios en su

corazón. El 27 de enero de 2012 falleció, dejando muchas semillas que continúan dando frutos.

Lis Anselmi
Para ANUNCIAR Informa (AI)

Nota de redacción: El padre Hernán fue, durante muchos años y hasta su fallecimiento, director espiritual de Alfredo Musante, editor en jefe de nuestro boletín y de La Productora.



EL PELADO




TE HACE PENSAR



¿Estás preparado
para esto?

Por El PELADO Investiga

 @elpeladotehacepensar

¿QUÉ ES LA PAREIDOLIA?

Muchos de nosotros encontramos señales en lo cotidiano: en el movimiento impredecible de las nubes, en los caprichos que forman las sombras o en el delicado trazo que dibujan las hojas al alzarse sobre un árbol. Esas señales, a menudo, se presentan como rostros que parecen gesticular, figuras inquietantes que parecen acecharse unas a otras, como si quisieran comunicarnos algo en un lenguaje peculiar, hecho de distorsiones. Luz y oscuridad dan forma a esos dioses efímeros, a demonios, hadas o ángeles que surgen de repente. Y, si tenemos suerte, podemos disfrutar de esas visiones fugaces en silencio, guardándolas como un secreto que solo nosotros podemos comprender.

La ciencia nos asegura que tales apariciones no son más que ilusiones ópticas. Incluso ha dado a este fenómeno un nombre específico: **"Pareidolia"**. Según esta explicación, nuestro cerebro tiene una tendencia natural a imponer orden sobre el caos de los estímulos visuales que nos rodean. Tal vez esas imágenes sean simples proyecciones de nuestros propios pensamientos, un reflejo de nuestra manera particular de interpretar el mundo. Porque considerar siquiera la posibilidad de que las figuras en las nubes o los rostros burlones en las sombras sean algo más resulta demasiado perturbador.

Desde la perspectiva científica, la pareidolia representa el modo en que nuestra mente asigna significado a formas caóticas, como el perfil de un lobo en una nube o la imagen de una figura religiosa en una mancha de humedad. Pero *¿qué pasaría si esas visiones no dependieran únicamente del observador? ¿Y si no fueran el simple resultado de nuestro cerebro intentando descifrar lo que percibe? ¿Y si, en cambio, se tratara de señales independientes, mensajes con un propósito propio?* Aquí entra en juego un antiguo concepto: el **"Genius Loci"**, una expresión en latín que se traduce como **"el espíritu del lugar"**.

Para los romanos, ciertos lugares poseían espíritus protectores que interactuaban con las personas a través de sutiles modificaciones en el entorno, como el dibujo de un rostro en la corteza de un árbol, una

figura etérea en las nubes o una marca inexplicable en una pared desgastada. Aunque esta idea tiene raíces en la mitología, también se encuentra presente en muchas religiones y relatos ficticios. Incluso podríamos considerar programas televisivos que buscan documentar presencias fantasmales, muchas veces de manera dudosa, como una reinterpretación de este concepto. Sin embargo, esta expresión no alude a un mito tradicional ni a un espectro en el sentido convencional. Es más bien una entidad persistente, ligada a ciertos lugares específicos, que se rehúsa a abandonarlos.

El concepto ha sido explorado con maestría en la literatura gótica. Los grandes escritores de este género comprendieron que la atmósfera de un lugar podía ser tan importante como los propios personajes o sus vivencias. Si traducimos literalmente **"Genius Loci"** como **"el espíritu del lugar"**, podríamos quedarnos cortos en su verdadero significado. Este ser, esta presencia, va más allá de lo paranormal: representa la esencia misma de un sitio, su carácter distintivo, su energía inherente. Puede actuar como un protector o, en ocasiones, manifestarse como una advertencia hostil.

Como es mi costumbre, te dejo un pasaje bíblico para la reflexión. En el Antiguo Testamento, en el libro de los Salmos, comparto lo que nos dice el salmo 8, 4-5: **"Al ver el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado: ¿qué es el hombre para que pienses en él, el ser humano para que lo cuides?"**.

Tal vez solo aquellos que están profundamente entrelazados con la naturaleza, a pesar de las tensiones y conflictos que puedan surgir con ella, sean capaces de percibir estas delicadas señales. Quizás haya algo más que se oculta en el umbral de lo visible, esperando ser descubierto.

Recopilación
El PELADO Investiga
EXPEDIENTE 70



FRANQUICIA



Bald

PRODUCTIONS



EL PELADO
INVESTIGA



EL PELADO
TE HACE PENSAR



EL PELADO
CINEFILO



EL PELADO
INVESTIGA

EL PROGRAMA DE RADIO

POLITICAMENTE
INCORRECTO

"Al recorrer mi línea de tiempo, noto que no hay fotografías de los malos momentos: de aquellos que causaron heridas, dolor, que nos hicieron tomar decisiones equivocadas o entristecer a quienes nos aman; de personas que creíamos correctas y terminaron siendo malas influencias. Esas imágenes no existen, porque el tiempo es sabio: siempre registramos los buenos momentos para recordarlos y añorarlos, y los malos los olvidamos, extrayendo de ellos las enseñanzas de vida que nos dejan, pero evitando revivirlos constantemente".

RECUERDOS QUE SANAN

Y así nomás empezamos una nueva vuelta alrededor del sol, un año más, un año nuevo, que iremos descubriendo con el paso de los días y los meses, observando cómo se desarrollan las diferentes situaciones día a día en nuestras vidas, en nuestro entorno, en aquellos que amamos y estimamos.

Siempre, cuando llega el final de un año y el inicio de otro, me gusta rememorar los tiempos pasados, no para hacer un mea culpa ni revisar en qué me equivoqué, sino como un ritual que llevo desde que tengo memoria.

Me gusta mirar fotografías. Por suerte, gracias a la tecnología actual, he podido digitalizar muchísimas imágenes y, con la ayuda de la inteligencia artificial, optimizarlas. Así, año tras año, puedo ver cómo se ha ido desarrollando mi historia. Claro que en las fotos solo están registrados los buenos momentos: familia, amigos, lugares visitados, personas que ya no están en este plano terrenal, pero que formaron parte de mi vida.

Al recorrer mi línea de tiempo, noto que no hay fotografías de los malos momentos: de aquellos que causaron heridas, dolor, que nos hicieron tomar decisiones equivocadas o entristecer a quienes nos aman; de personas que creíamos correctas y terminaron siendo malas influencias. Esas imágenes no existen, porque el tiempo es sabio: siempre registramos los buenos momentos para recordarlos y añorarlos, y los malos los olvidamos, extrayendo de ellos las enseñanzas de vida que nos dejan, pero evitando revivirlos constantemente.

Imagínese si los hechos que nos hicieron sentir mal, nos causaron dolor o nos traicionaron estuvieran en imágenes. Sería una forma morbosa de revivir siempre ese sufrimiento, atrapándonos en un bucle interminable de experiencias negativas.

Por eso, me gusta hacer este recorrido, contemplando las fotos, especialmente ahora que estoy en otro país. Gracias a ellas puedo ver a familiares que han quedado lejos, a amigos que viven a distancia y que compartieron mi vida, mi historia y ayudaron a forjar la persona que soy hoy.



Recomiendo a quien quiera hacerlo: es un ejercicio sano, melancólico y profundamente saludable, porque activa la memoria y despierta sentimientos positivos.

En particular, acompaño esta actividad escuchando la banda sonora de un álbum que marcó mi adolescencia y que me recuerda a un amigo que partió hace muchos años, con quien nunca tuvimos la oportunidad de tener una foto juntos. El álbum es **"Another Page"**, de **Christopher Cross**, de 1983, uno de sus trabajos más memorables.

Te invito a hacer lo mismo: recorrer tu historia, mirar las imágenes que te hicieron sonreír y revivir los buenos momentos. Encontrarás paz, resiliencia y una nueva perspectiva para recibir lo que este nuevo año tiene para ofrecer.

Alfredo Musante Martínez
Para ANUNCIAR Informa (AI)

AHORA PUEDES
LEERLO EN LÍNEA

calaméo
ESCANEA CON TU MÓVIL EL CÓDIGO QR



Disponible en dos formatos: libro y digital

amazon

Domingo II, después de Navidad
Jn 1, 1-5. 9-14

A nadar, se ha dicho!!!
Chango, estamos oficialmente de VACACIONES!!!



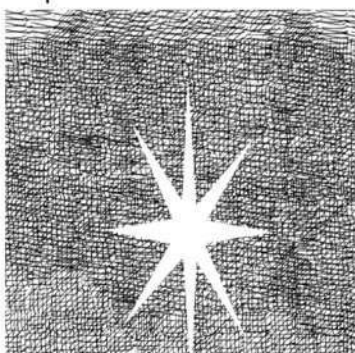
Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios.



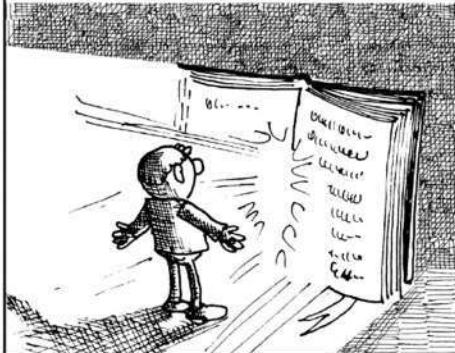
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.



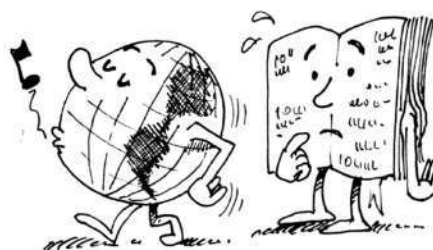
La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron.



La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre.



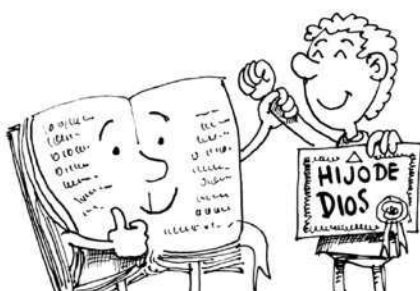
Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció.



Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron.



Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.



Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios.



Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.



Me traje de todo a la playa!! y no me podía faltar la palabra de Dios!! Recordá que Jesús no se toma vacaciones!!!





ÉSTE ES
EL CORDERO
DE DIOS,
QUE QUITA
EL PECADO
DEL MUNDO

ES UN MENSAJE DE

ANUNCIAR
informa

"El Bautismo de Jesús"
Mt. 3, 13-17

Chango, meditando la lectura de hoy,
me recordó el día de mi Bautismo!!
Mi segundo Cumpleaños!!
mirá la foto!!



Jesús fue desde Galilea hasta
el Jordán...



...y se presentó a Juan para
ser bautizado por él.



Juan se resistía...

Soy yo el que tiene
necesidad de ser bautizado
por ti, ¡y eres tú el que viene
a mi encuentro!



Pero Jesús le respondió...

Ahora déjame hacer esto,
porque conviene que así cumplamos
todo lo que es justo.



Y Juan se lo permitió.



Apenas fue bautizado, Jesús
salió del agua.



En ese momento
se abrieron los
cielos, y vio al
Espíritu de Dios
descender como
una paloma y
dirigirse hacia
Él.



Y se oyó una voz del cielo...

Este es mi Hijo muy
querido, en quien tengo
puesta toda mi
predilección.



Mirá Lucho, te traje algunos
signos presentes en el
Bautismo: El Agua, El Santo
Crisma y el Cirio Pascual!!



Como dice nuestro Santo Padre:
"Tomemos la gracia del Bautismo,
que es un regalo, es convertirse en
luz, luz para todos".



LA PALABRA SE HIZO CARNE Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS



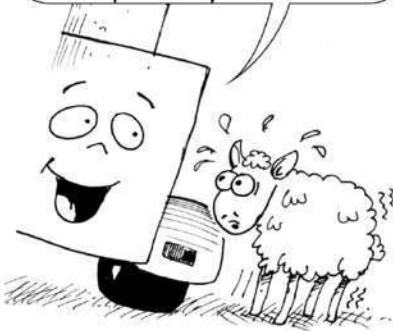
ES UN MENSAJE DE

informa

II Domingo del tiempo ordinario
Jn 1,29-34



En aquella época se usaba sacrificar un cordero para ofrecérselo a Dios y así lograr su perdón y amistad.



Juan Bautista vio acercarse a Jesús y dijo...

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.



A Él me refería, cuando dije: Después de mí viene un hombre que me precede, porque existía antes que yo.



Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua para que Él fuera manifestado a Israel.



Y Juan dio este testimonio: He visto al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y permanecer sobre Él.



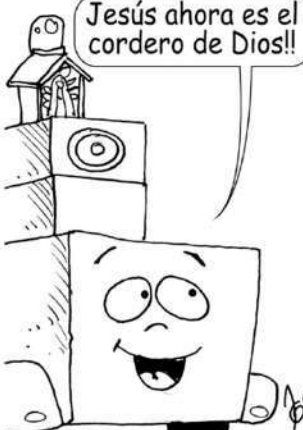
Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: Aquel sobre el que veas, descender el Espíritu y permanecer sobre Él, ese es el que bautiza en el Espíritu Santo.



Yo lo he visto y doy testimonio de que Él es el Hijo de Dios.



Jesús ahora es el cordero de Dios!!



Dios lo envía para sacrificarse por nosotros en la cruz y así perdonar nuestros pecados.



SÍGANME, Y YO LOS HARÉ PESCADORES DE HOMBRES



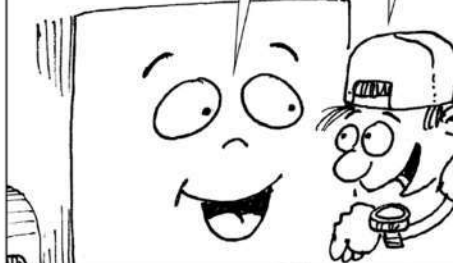
ES UN MENSAJE DE

ANUNCIAR
informa

Domingo III del tiempo ordinario
Mt 4, 12-23

Todo listo Lucho!!
Altavoces, banderas
y volantes!!

Es la hora,
vamos!!



Cuando Jesús se enteró de que Juan Bautista había sido arrestado, se retiró a Galilea. Y, dejando Nazaret, se estableció en Cafarnaúm, a orillas del lago, en los confines de Zabulón y Neftalí...



...para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías:

«¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, país de la Transjordania, Galilea de las naciones! El pueblo que se hallaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en las oscuras regiones de la muerte, se levantó una luz».

A partir de ese momento, Jesús comenzó a proclamar:

Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca



Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores. Entonces les dijo:

Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres



Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron.



Continuando su camino, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca con Zebedeo, su padre, arreglando las redes; y Jesús los llamó.



Inmediatamente, ellos dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron. Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y sanando todas las enfermedades y dolencias de la gente.



Salgamos como discípulos misioneros, a anunciar el Evangelio!!!



EL PELADO INVESTIGA



@elpeladoinvestiga